

Manuel Castells y Marina Subirats: *Mujeres y hombres. ¿Un amor imposible?*

Madrid: Alianza, 2007

ISBN 13: 978-84-206-4877-4

Mujeres y hombres. ¿Un amor imposible?

Marta García Lastra²⁸

El fin del patriarcado, la crisis del modelo masculino, la aparición de un nuevo arquetipo femenino y, en definitiva, la búsqueda de nuevas identidades de género capaces de vertebrar las relaciones entre hombres y mujeres, han sido temas recurrentes en la literatura sociológica de las últimas décadas. La importante transformación del papel de las mujeres, conceptuado por algunos como una de las revoluciones sociales más importantes del Siglo XX, ha traído consigo el derrumbe (aun sin olvidar la permanencia de situaciones de discriminación y desigualdad por él provocadas) de uno de los elementos más estables, hasta fechas recientes, de la sociedad: el orden androcéntrico.

Así, comencemos por decir que el tema del libro presentado no es nuevo; estamos acostumbrados a libros de esta temática. En los últimos años ha sido importante el número de publicaciones aparecidas con el objetivo de analizar esta nueva situación social, si bien, la peculiaridad de Marina Subirats y Manuel Castells a la hora de buscar formato a su obra nos presenta un estilo realmente diferente y curioso.

Es este un libro que nos habla de mujeres, de hombres, de los cambios en sus papeles sociales, del costo de mantenerlos a lo largo de la historia, de sus problemas, y, sobre todo, de los vínculos entre unas y otros. Es así el intento de dos consagrados sociólogos, desde la experiencia que otorga llevar décadas dedicados al estudio de la sociedad, de analizar algo tan esencial para la vida social como las relaciones entre hombres y mujeres despojándose de su toga académica y hablando como son: una mujer y un hombre, algo tan sencillo y al mismo tiempo tan complejo.

²⁸ Universidad de Cantabria..

No en vano advierten desde su presentación que se trata de un libro personal escrito con la intención de no arrumbar la idea, pergeñada en la ya lejana primavera revolucionaria del 68, de que otro mundo es posible.

El intento de Subirats y Castells por abrir su obra al público en general (no al académico, al que normalmente nos tiene acostumbrada la comunidad científica), se traduce en una obra divulgativa, de fácil lectura, llena de datos (especialmente en el primer capítulo, el escrito por Castells) que permite tanto al lector especializado como al bisoño en estos temas, parafraseando a los autores, *saber de dónde venimos y dónde estamos*.

Una buena parte de la obra (más de la mitad de sus páginas) la constituye la conversación mantenida por los dos sociólogos, quienes haciendo uso del método socrático, convierten el diálogo en su herramienta de trabajo. Si bien, para llegar a esta conversación previamente se han encargado de dar forma a la figura, a la imagen social y a la nueva situación vivida por hombres y mujeres de una curiosa manera: él, Castells, reflexionado sobre lo que significa ser mujer; ella, Subirats, escribiendo sobre el hombre. La idea es buena, ya que nos permite analizar la construcción de la heteroimagen, de la imagen del otro (y de la otra), de lo que significa ser mujer para un hombre y hombre para una mujer.

Comienza así Castells definiéndonos la condición femenina a través del análisis de distintas situaciones que aun hoy configuran un escenario de desigualdad y discriminación, echando la vista atrás para, en ocasiones, historiar acontecimientos relevantes y, haciendo uso de fuentes diversas y referenciado a alguna de las obras más conocidas en España sobre este tema, presentar la situación actual. Mediante el uso de un lenguaje en algunos casos sarcástico y provocador, con el uso de ejemplos y metáforas (permítanme recordar la del “bocadillo de jamón” utilizada a la hora de hablar del papel del salario femenino en el presupuesto familiar) comienza a tejer su particular red a través de la concatenación de temas que le permite ir saltando de uno a otro sin solución de continuidad. El análisis de aspectos, unos más públicos y otros más privados, como el trabajo, la educación, la natalidad, la violencia doméstica, las relaciones sexuales o el uso del tiempo..., nos permite visualizar la radiografía de la situación de las mujeres, la cual, no olvidemos, ha cambiado más en las últimas décadas que en varios milenios y que, como consecuencia, ha conllevado el fin del patriarcado como eje vertebrador de las relaciones entre ambos sexos. Como es de sobra conocido, todos estos cambios han traído consigo transformaciones en la estructura social que Castells aprovecha para analizar, convirtiendo así su capítulo en un tratado sociológico no de las relaciones de género sino de la sociedad en general.

De forma más extensa que su compañero (quizá porque, como ella misma indica, mucho se ha hablado del género femenino pero muy poco del masculino) y con un estilo notablemente diferente al de éste, Marina Subirats se afana en presentarnos la realidad de los hombres. Desde la idea de la existencia del patriarcado a lo largo de las sociedades como elemento configurador de éstas, nos va desvelando pautas de comportamiento secularmente mantenidas por el sexo masculino y el alto precio que, en bastantes ocasiones, les ha supuesto su mantenimiento. Marina Subirats, gran conocedora de las relaciones de género y experta, desde hace décadas, en estos temas, destila a lo largo de su capítulo una idea clara: la vulnerabilidad de este tipo de situaciones (*el rey puede dejar de serlo*, siguiendo sus palabras), las cuales, a pesar de considerarse secularmente

inamovibles, llevan años resquebrajándose y lo arcaico de algunos de los valores tradicionalmente vinculados al género masculino: ¿qué sentido tiene seguir educando a los niños en principios como la agresividad o la violencia como si tuvieran que enfrentarse a terribles peligros físicos cuando en nuestras calles ya no nos encontramos ni con leones ni con lobos? A pesar de esto, han sido los hombres quienes, quizá por la comodidad de la situación en la que estaban instalados, en menor medida han movido pieza en esta partida, si bien, la falta de seguridad, la incertidumbre hacia sus nuevas funciones o el desconcierto recorran su espina dorsal, desde su papel en la familia hasta en la sexualidad.

Y tras estos capítulos individuales, *voilà* la unión de ambos protagonistas en la última parte de la obra. El diálogo que a continuación mantienen, la pasión que muestran en algunos de los temas y lo vivo de su conversación continuamente salpicada de interesantes apostillas a lo expresado por su compañero/a, nos lleva a imaginarnos como espectadores de una obra teatral. Así, sentados en el patio de butacas somos testigos de cómo inician el primer acto tomando a la violencia contra las mujeres (llámese de género, doméstica o la fórmula que mejor nos parezca) como primer hilo conductor de su mano a mano. Fieles a su curiosidad sociológica y al interés por comprender y explicar el mundo, nos hablan de tipos de relaciones (clásicas y actuales) de hombres y mujeres; de la evolución de instituciones como la familia o el matrimonio (las *instituciones concha* en palabras de Giddens que mantienen su nombre pero han variado sus características básicas); de la presencia de las mujeres en espacios otrora vetados como la política o del amor, que pone título a su obra y que demanda una nueva forma de expresión y de ser vivido, despojado de tantas dependencias proclamadas en su nombre.

El libro supone la combinación de dos estilos diferentes de escribir, de narrar lo acontecido y de mirar al futuro que, sin embargo, no distorsionan el carácter global de la obra que se entiende como un todo y en la que una parte llama y necesita a la otra. Un libro trufado de datos, de reflexiones y teorías que predisponen al lector a recapacitar sobre su propia experiencia y a plantearse si otro mundo es posible. Subirats y Castells nos han dado las pistas, pongámonos manos a la obra para conseguirlo.